

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

Las dos casas

Mateo 7:24-29 y Lucas 6:46-49

El hombre prudente construye su casa sobre la roca

¿Qué hace el “hombre prudente” en esta parábola? Busca un fundamento sólido para su casa y construye “sobre la roca”. Aquí la fe debe superar bastantes obstáculos, despejar muchas ideas y tradiciones humanas. Esto es lo que expresa el evangelio de Lucas cuando dice: “Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca” (Lucas 6:48). “Cavó y ahondó”, esta expresión muestra el empeño y el afán con que este hombre emprende su trabajo.

De una manera u otra, cada uno de nosotros edifica “su casa”, y en otro sentido, ya la edificó. En lugar de la palabra “casa”, podemos decir: vida, felicidad, porvenir, esperanza, seguridad. Se trata de hallar para su propia vida, para su propia felicidad, para su futuro, para su seguridad, un fundamento fiable que resista las adversidades y el paso del tiempo, un fundamento que permita a nuestra vida perdurar en este tiempo y por la eternidad. Lo que forma este fundamento son las palabras del Señor que leemos en los evangelios, así como todo lo que aprendemos por la Palabra de Dios, la Biblia. Apoyarse por la fe en esas palabras es edificar su “casa sobre la roca”.

Primera aplicación: en relación con la eternidad

La primera aplicación de esta construcción tiene que ver con la eternidad. Esto nos hace pensar en las palabras del Señor:

“El que **oye** mi palabra, y **cree** al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Juan 5:24). Bajo este aspecto, el creyente ya edificó “su casa”. **Oyó, creyó** y sabe que un día la lluvia caerá, los torrentes vendrán, los vientos golpearán contra su “casa”, pero ella no caerá porque está fundada sobre la roca. “No vendrá a condenación”, dijo el Señor.

La muerte puede sorprendernos, Dios puede hacer caer sus juicios sobre la tierra, el Señor Jesús puede ejercer su juicio final sobre los muertos (Apocalipsis 20:11 y sig.), pero nuestra casa no caerá, porque durante nuestra vida hemos depositado nuestra confianza en Su Palabra. Y como la Palabra del Señor permanece para siempre (1 Pedro 1:25), el que confía en esta Palabra y hace la voluntad de Dios también permanece para siempre (1 Juan 2:17). Es un pensamiento que nos regocija y nos lleva a decir: «Cuán bueno es, Señor, tener Tu Palabra, la Palabra que es más segura y más fiable que todo lo demás en todo el universo creado por Dios».

Segunda aplicación: en relación con la vida en la tierra

Pienso que también podemos aplicar la construcción de nuestra “casa” a los días de nuestra vida en la tierra. El Señor permite muchas “lluvias” y “vientos” impetuosos que golpean contra nuestra “casa”. La prueba puede llegar de todos lados, y en esos momentos, ¿qué pasa con nuestra alegría, con nuestra paz y nuestra prosperidad? ¿Todo se derrumbará como un castillo de naipes? ¡No! Si hemos orientado nuestra vida práctica según la Palabra de Dios, veremos que nuestra “casa” se mantiene firme: “Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y **no cayó**, porque estaba fundada sobre la roca”. Tal vez las hostilidades y las persecuciones nos alcancen, precisamente **porque** hemos obedecido a Dios. Y nada nos tranquiliza más que la

conciencia de haberle **obedecido**. Entonces podemos estar seguros de que él nos protegerá y no permitirá que nuestra “casa” caiga.

Cuando el Señor Jesús estaba en la tierra como hombre dependiente, siempre obedeció, y lo hizo perfectamente. Dejó que cada mañana su oído fuera despertado para **escuchar**, como los sabios (Isaías 50:4); entonces **hacia** la voluntad de su Padre, siempre hacía las cosas que agradan al Padre (Juan 4:34; 8:29). ¿No deberíamos nosotros, siendo sus discípulos, imitarlo más y obedecer, como él? Por la nueva vida que hemos recibido podemos obedecer, como él obedeció.

Es muy importante aprender a «cavar profundamente», a fundar todo sobre la roca de Su Palabra. Entonces nuestra casa no caerá, ni en esta vida ni en la eternidad.

El hombre insensato construye su casa sobre la arena

En el caso del hombre insensato no se habla de cavar ni de ahondar, simplemente está dicho: “Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina” (Mateo 7:26-27).

He aquí el problema y sus graves consecuencias: **oír y no hacer**. Este hombre también edificó su “casa”. Representa a alguien que quiere asegurarse una vida lo más feliz posible, y tomar también todas las precauciones para el futuro. Para ello emprende todo lo que la gente hace y aconseja en semejantes casos. Trata de obtener un sistema de protección de la

salud óptimo y un mejor nivel de vida. Se preocupa en desarrollarse materialmente y su «red social» es extendida. Quiere triunfar a pesar de los riesgos. Esta persona ya tuvo oportunidad de escuchar las palabras de Jesús, y estas quizá lo impresionaron por un tiempo, como la muchedumbre del tiempo del Señor Jesús. Pero finalmente no está obrando según las palabras **del Señor**, sino según lo que **los hombres** enseñan y aconsejan.

Esto es lo que el Señor Jesús llama edificar “su casa sobre la arena”. ¿Hay algo más insensato que construir su “casa”, toda su vida, su bienestar y sus penas en la arena? ¿No debemos esperar una mayor sensatez de un hombre? ¿No vale la pena examinar más cuidadosamente el suelo sobre el cual queremos construir nuestra felicidad? Oír las palabras de Jesús y ponerlas en práctica, esto es edificar sobre la **roca**. Todo lo demás, lo que las personas dicen y enseñan, no es más que **arena**.

¿Alguno de mis lectores pertenece al grupo de los insensatos? ¿Ha escuchado usted, quizás en su infancia, hablar del Señor Jesús, el Salvador de los pecadores? Y hoy se halla perdido en el mundo, confiando más en las palabras de sus amigos y consejeros que en la Palabra de Dios. ¿De qué le sirven sus éxitos profesionales, la salud, la prosperidad exterior, si ha construido su casa sobre la arena?

Ch. Briem

PARA TODOS

EB

Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza.
Publicación mensual.

Lea el texto del **calendario “La Buena Semilla”** en la página web <http://labuenasemilla.net>.

Aplicación para móviles con este código o en la página web <http://app.labuenasemilla.net>.

